

Cultura política de la democracia en Panamá, 2008

El impacto de la gobernabilidad

Resumen ejecutivo

Por:

Orlando J. Pérez, Ph.D.
Central Michigan University

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt



VANDERBILT UNIVERSITY



Alianza Ciudadana
Pro Justicia



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Agosto 2008

Tabla de contenido

I.	Presentación	1
II.	Antecedentes del estudio	3
III.	Descripción de la muestra	5
IV.	Construyendo apoyo a la democracia estable	7
V.	Corrupción y apoyo a la democracia estable	13
VI.	Crimen y el apoyo a la democracia estable	16
VII.	Gobiernos locales y apoyo a la democracia estable	20
VIII.	Percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable	24
IX.	Legitimidad política	26
X.	Partidos políticos	32
XI.	El Canal de Panamá	34
XII.	Conclusión	36

I. Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras su objetivo principal es dar a los ciudadanos una voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas también son un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID y son también de utilidad para los diseñadores de políticas de toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados de sobremuestra en regiones específicas con las tendencias nacionales. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad sobre evaluación de impacto que sean consistentes con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el 2008. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas y donantes sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo analítico de Vanderbilt University primero desarrolla el cuestionario y lo prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a sus instituciones asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, los encuestadores locales conducen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda de sus asociados, el Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa su calidad y elabora el marco

teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos del Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) colaboró con el financiamiento de las encuestas en Centroamérica, y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) financió las encuestas en Chile, Argentina y Venezuela. El Centro para las Américas de Vanderbilt y la Universidad de Notre Dame financiaron la encuesta en Uruguay. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo una mayor precisión y rapidez en la generación de análisis comparativos. También nuevo este año, los reportes nacionales ahora contienen tres secciones. La primera indica donde se ubica el país en relación con las tendencias regionales en los principales indicadores de democracia. La segunda sección muestra cómo estos indicadores son afectados por la gobernabilidad. Finalmente, el tercer apartado profundiza en temas y prioridades específicas de cada país.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en el Barómetro de las Américas y da la bienvenida a la Dra. Elizabeth Zechmeister al equipo. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones expertas que han estado involucrados con esta iniciativa.

Saludos,

Elizabeth Gewurz Ramirez
Administradora de Subvenciones de USAID para el proyecto
Barómetro de las Américas

II. Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson
Centennial Profesor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina
Universidad de Vanderbilt

Este estudio forma parte del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora acogido por en la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abierta y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004 se llevó a cabo la primera ronda en que participaron once países; la segunda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países. En el 2008 se realizó la última ronda, que también abarcó a 22 países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del Barómetro de las Américas www.AmericasBarometer.org. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) proporcionó el financiamiento.

Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por

esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Nashville, Tennessee
Julio, 2008

III. Descripción de la muestra

Este estudio se realizó como parte del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt, con patrocinio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en Panamá y la colaboración de Alianza Ciudadana Pro Justicia. La recopilación de los datos estuvo a cargo de Borge y Asociados. El trabajo de campo se realizó entre el 9 y 25 de febrero de 2008.

Para este proyecto se estableció una muestra probabilística en todas sus etapas, excepto a nivel del hogar donde se utilizaron cuotas por sexo y edad, estratificada, multietápica, por conglomerados. Los parámetros establecidos fueron los siguientes: 1. Un mínimo de 1500 casos; 2. Conglomerados de entre 6-8 entrevistas en áreas urbanas y 10-12 en áreas rurales por cada punto de muestreo (segmento censales); 3. Un mínimo de 125 puntos de muestreo determinados en forma probabilística.

Se entrevistaron 1,536 personas lo cual significa que el total de error fue de +/- 2.5. Con una muestra de este tamaño la encuesta provee una representación precisa de las opiniones de los ciudadanos, con un error no mayor o menor de 2.5% que los resultados obtenidos si pudiéramos entrevistar a todos los ciudadanos de Panamá. Un error de esta índole significa que si obtuviésemos repetidas muestras de este tamaño, el 95% de ellas reflejarían las opiniones de la población con una inexactitud no mayor de +/- 2.5%.

Para efectos de este estudio, el territorio nacional fue dividido entre 4 estratos conformados por las áreas geográficas del país. El área metropolitana, compuesta por los distritos de Panamá (capital de la República) y San Miguelito. El área oriental formada por las provincias de Panamá (excluyendo los distritos de Panamá y San Miguelito), Colón y Darién. El área central por las provincias de Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas. Finalmente, el área occidental formada por las provincias de Bocas del Toro, Chiriquí y la Comarca Ngobe-Buglé. Estas áreas llamadas regiones en la literatura oficial – han sido las de uso común por parte de las

entidades que diseñan las políticas públicas y los programas de desarrollo, tanto del gobierno panameño como del sector privado. Se excluyeron las áreas insulares tanto del litoral Pacífico como del Caribe, debido a su alto costo y difícil acceso. La unidad objeto de estudio está constituida por la población de 18 años y más residente en las viviendas particulares. Se excluye la población residente en viviendas colectivas: como hospitales, orfanatos, colegios, cuarteles, hoteles, etc. Para evitar que la muestra esté sesgada a favor de áreas más pobladas, cada estrato fue dividido en áreas urbanas y rurales con una selección probabilística de los conglomerados a encuestar en cada región. La distribución de la muestra entre los diversos estratos se realizó en forma proporcional a la población del estrato.

IV. Construyendo apoyo a la democracia estable¹

El estudio examina el impacto de la *percepción ciudadana sobre la gobernabilidad*, y la *experiencia con la gobernabilidad* (ambas “buena” y “mala”) sobre el grado en que los ciudadanos en las Américas apoyan, o no, los aspectos clave de la democracia estable. Hemos desarrollado una hipótesis de trabajo para la versión 2008 de la serie: deseamos comprobar la tesis de que la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable, lo cual conducirá, en última instancia, a democracias consolidadas. De manera alternativa, cuando los ciudadanos consideran que sus gobiernos no están funcionando bien, que no están “proporcionando los bienes”, por así decirlo, pierden su fe en la democracia abriendo así la puerta a sistemas alternativos de gobierno, incluyendo las cada vez más populares “dictaduras electorales.” El estudio enfoca cuatro factores claves para establecer una democracia estable:

1) *Creencia en la democracia como el mejor sistema posible*. Creencia en el concepto Churchilliano de democracia, a saber, que la democracia a pesar de todos sus problemas es mejor que cualquier otro sistema;

¹ Esta sección fue elaborada principalmente por Mitchell A. Seligson, Abby Córdova y Dominique Zéphyr.

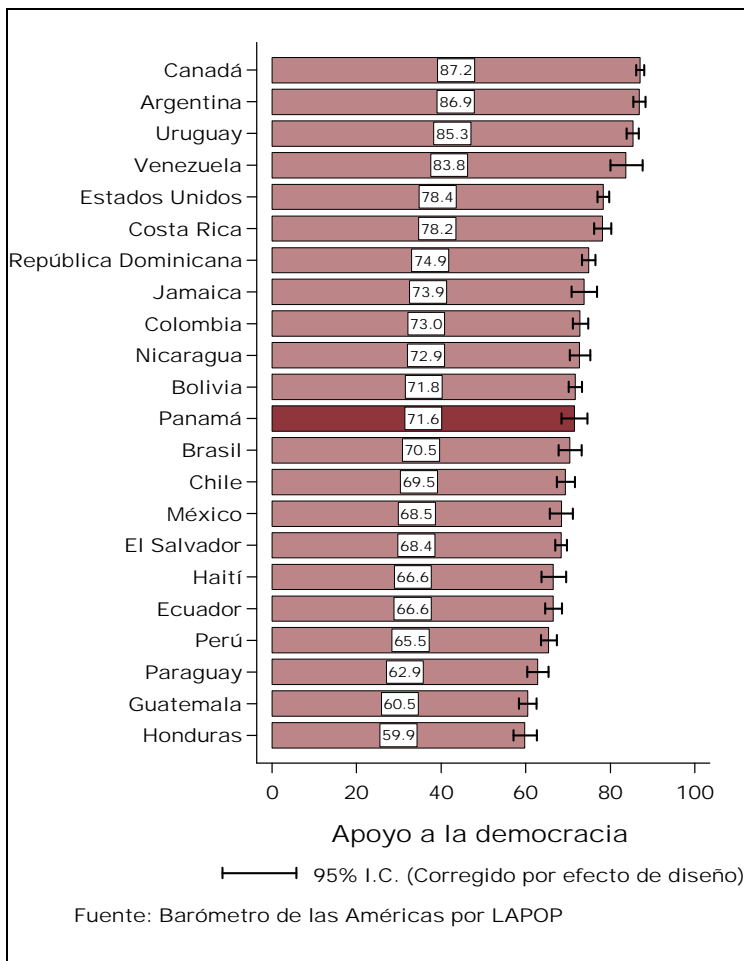


Gráfico IV-1. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada

2) *Creencia en los valores esenciales de los que la democracia depende.* Creencia en las dos dimensiones clave que definen la democracia según Robert Dahl (1971), derecho de oposición e inclusión.

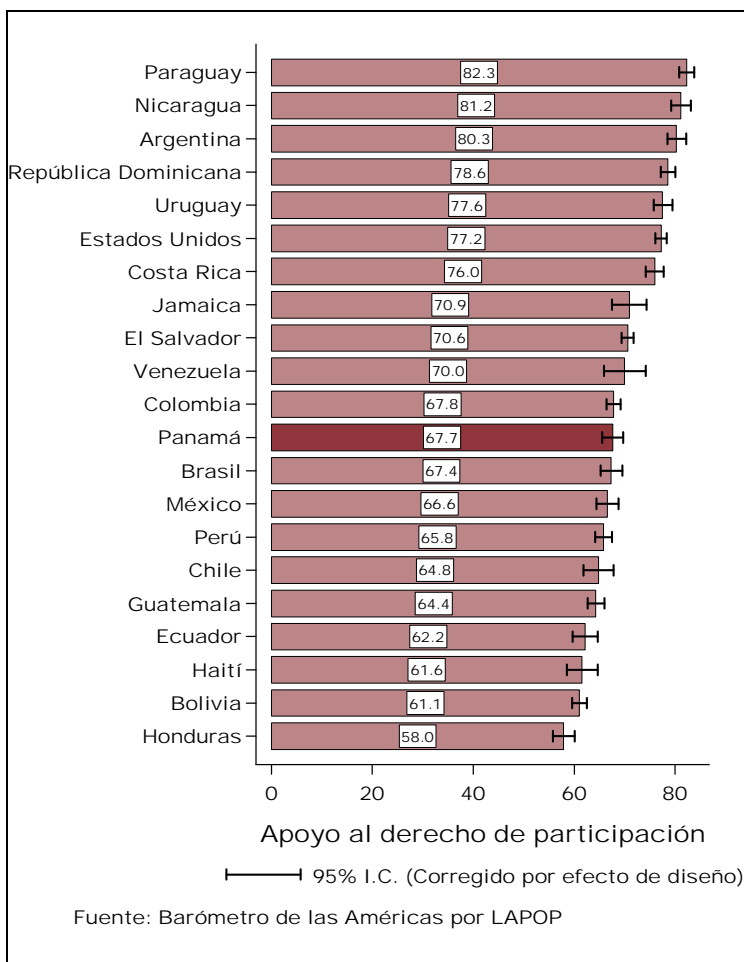


Gráfico IV-2. Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada

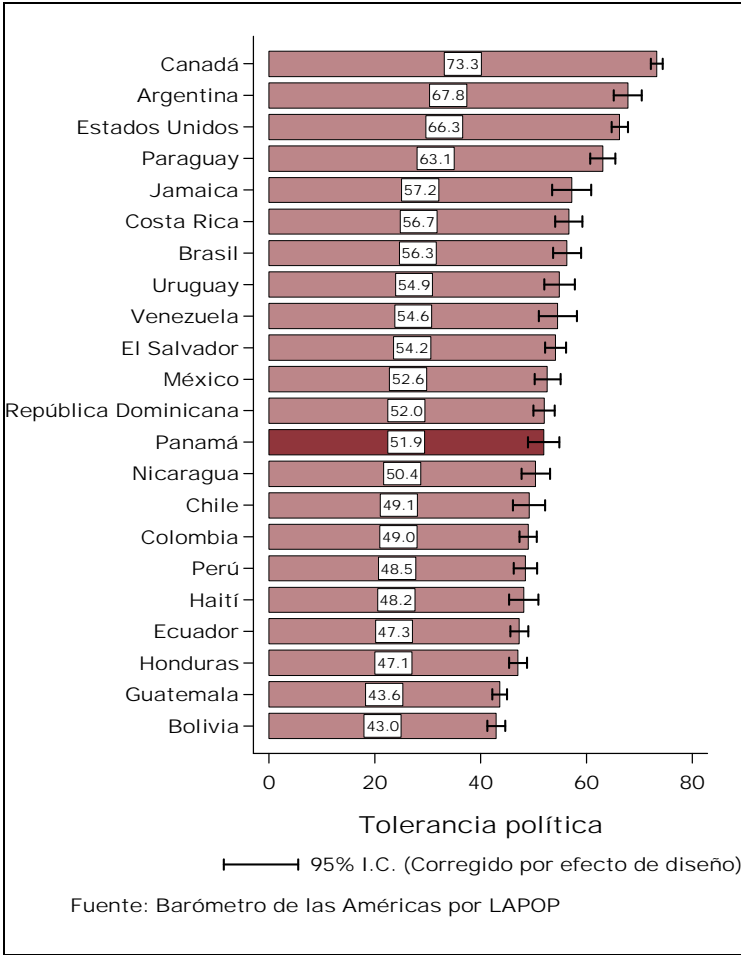


Gráfico IV-3. Tolerancia política en perspectiva comparada

3) *Creencia en la legitimidad de las instituciones clave de la democracia: el ejecutivo, el legislativo, el sistema de justicia y los partidos políticos.*

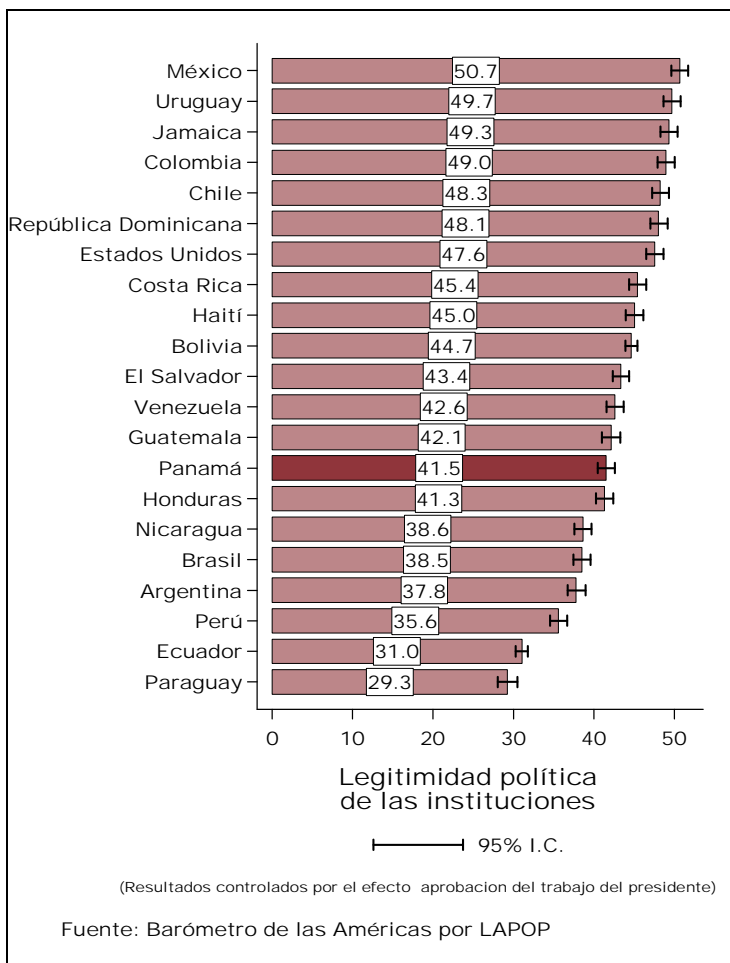


Gráfico IV-4. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada

4) *Creencia de que se puede confiar en otros.* La confianza interpersonal es un componente clave del capital social.

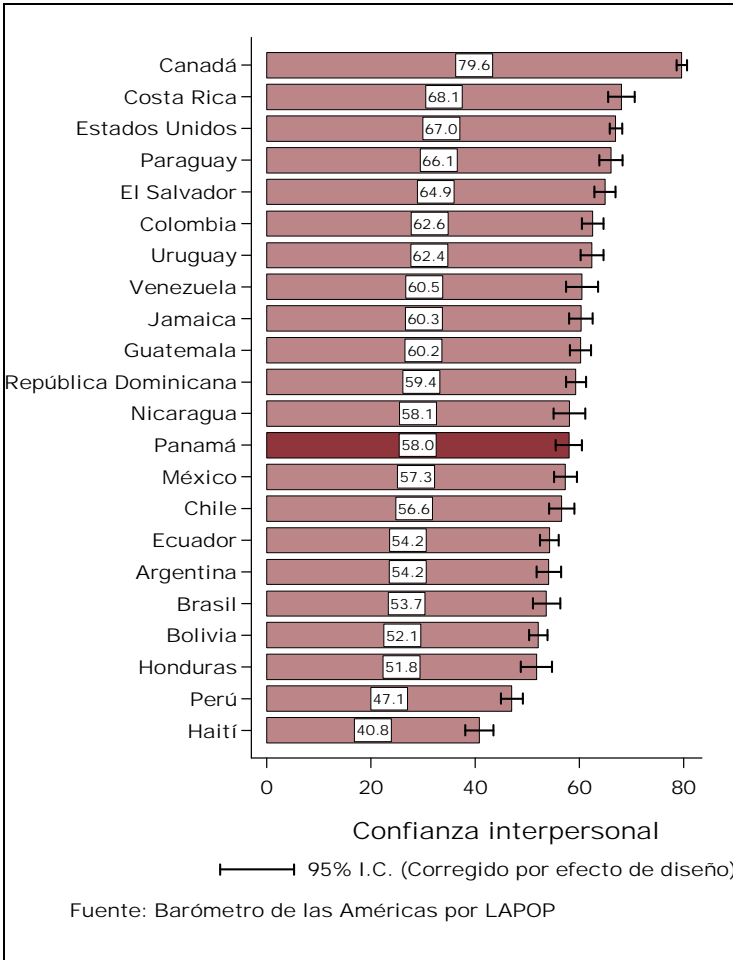


Gráfico IV-5. Confianza interpersonal en perspectiva comparada

V. Corrupción y apoyo a la democracia estable

La corrupción es un factor importante para estudiar el desempeño de los gobiernos de la región y es un tema que ha cobrado gran envergadura en las agencias internacionales. Existe evidencia contundente de que aquéllos que son víctimas de la corrupción tienen una menor probabilidad de confiar en las instituciones políticas de su país. Otros estudios concluyen que la victimización por la corrupción erosiona consistentemente varias dimensiones de la creencia de los ciudadanos en la legitimidad de su sistema político. El Barómetro de las Américas define la corrupción haciendo preguntas sobre la experiencia directa con la corrupción, como “¿Durante el último año, ha tenido usted que pagar algún soborno a algún funcionario del gobierno?” Hacemos preguntas similares acerca de demandas de sobornos a nivel de gobiernos locales, en las escuelas públicas, en el trabajo, en las cortes, en centros de salud pública y en otras partes. Esta serie de preguntas provee dos tipos de información. Primero, podemos saber dónde la corrupción es más frecuente. Segundo, podemos construir escalas generales sobre la victimización por la corrupción, permitiéndonos distinguir entre aquellos entrevistados que se han enfrentado con la corrupción en un sólo lugar de aquellos que han sido víctimas en varios lugares. Al igual que en otros estudios sobre las víctimas del crimen, asumimos que sí hace diferencia si uno ha tenido experiencias con la corrupción una vez o varias veces.

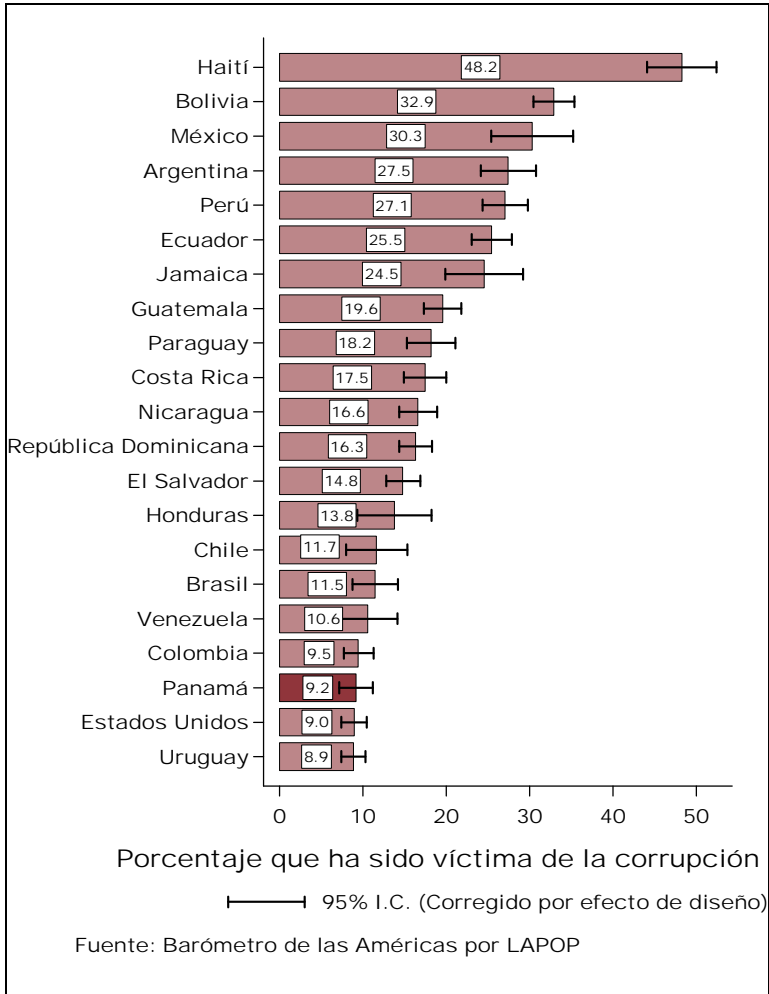


Gráfico V-1. Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción

Observamos que Panamá tiene niveles de victimización por corrupción relativamente bajos al compararlo con los otros países en el estudio y que este nivel ha disminuido desde el 2004.

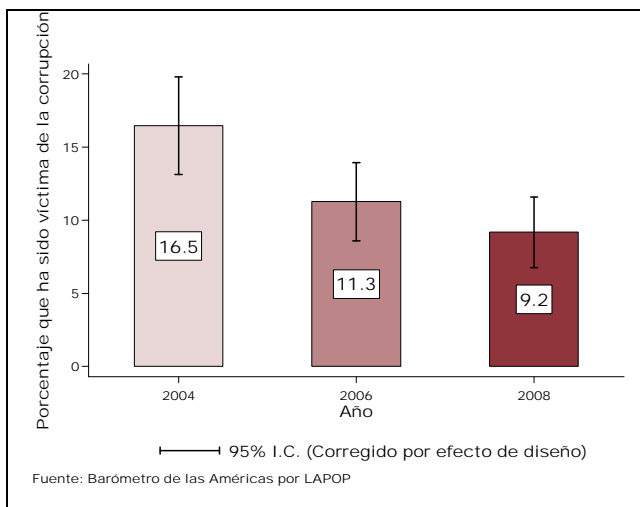


Gráfico V-2. Porcentaje que ha sido víctima de la corrupción por año

El apoyo a la democracia aumenta en la medida en que el ciudadano percibe menos corrupción.

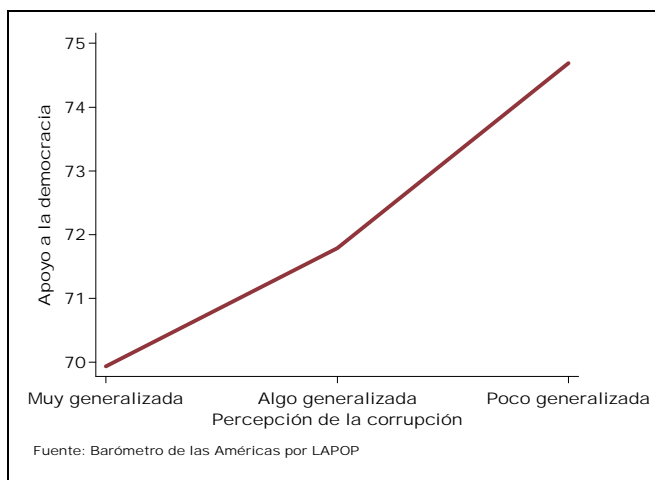


Gráfico V-3. Apoyo a la democracia y percepción de la corrupción

VI. Crimen y el apoyo a la democracia estable

El crimen es un problema grave y creciente en muchos países de las Américas. En un contexto como el Latinoamericano con un crimen extremadamente elevado, los politólogos y los responsables de la formulación de políticas necesitan preguntarse del mismo modo si el crimen, y el miedo asociado al crimen, constituyen una amenaza para la durabilidad de las democracias en América Latina.

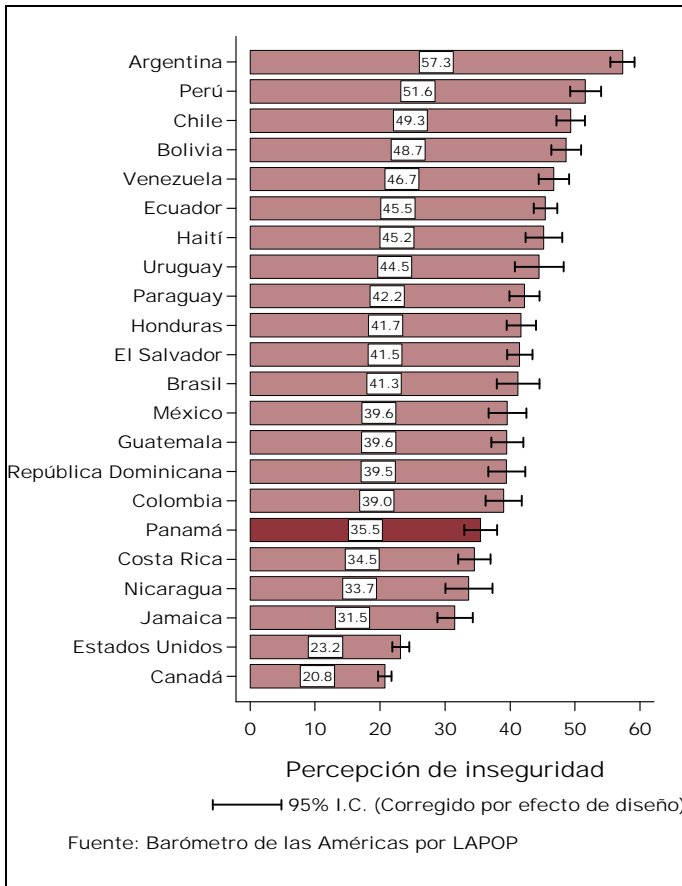


Gráfico VI-1. Percepción de inseguridad en perspectiva comparada

Los panameños se encuentran entre los países con niveles de inseguridad bajos – alcanzando un promedio de 35.5 en la escala de 100 puntos-. Mientras que Argentina y Perú alcanzan promedios de inseguridad de 57 y 51 respectivamente.

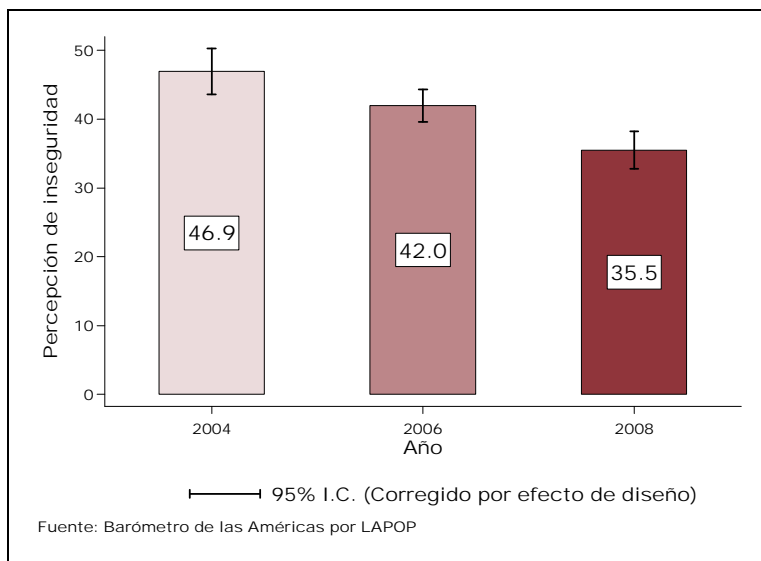


Gráfico VI-2. Percepción de inseguridad por año

Sin embargo, vemos que la percepción de inseguridad más que la victimización por el crimen afecta significativamente valores democráticos importantes. La victimización por crimen ha disminuido entre las encuestas del 2004, 2006 y 2008 (aunque entre las dos últimas se refleja un leve aumento que aparentemente no es estadísticamente significativo). Sin embargo, la “seguridad” ha aumentado significativamente como problema nacional (la economía sigue siendo el problema principal para la mayoría de panameños) entre las encuestas de 2004, 2006 y 2008. Entre los factores socio-demográficos, la educación es el que más afecta los niveles de victimización por crimen. La victimización afecta de manera significativa los niveles de tolerancia política y el apoyo a la participación de la oposición. Las personas que han sido víctimas del crimen expresan mayor apoyo al derecho de participar de la oposición y mayor tolerancia política. Este resultado significa que

las personas que han sido víctimas de la delincuencia expresan menos apoyo al trabajo del gobierno y por lo tanto apoyan con mayor nivel el derecho de la oposición de protestar o tomar acciones en contra del gobierno. Ser víctima de la delincuencia representa quizás el mayor fracaso del gobierno, puesto que mantener la seguridad es la labor más importante del Estado, por lo tanto, las personas que han sido víctimas de la delincuencia tienen motivos suficientes para oponerse al gobierno y criticar sus políticas y como consecuencia expresar mayor tolerancia política a las personas que critican el sistema político.

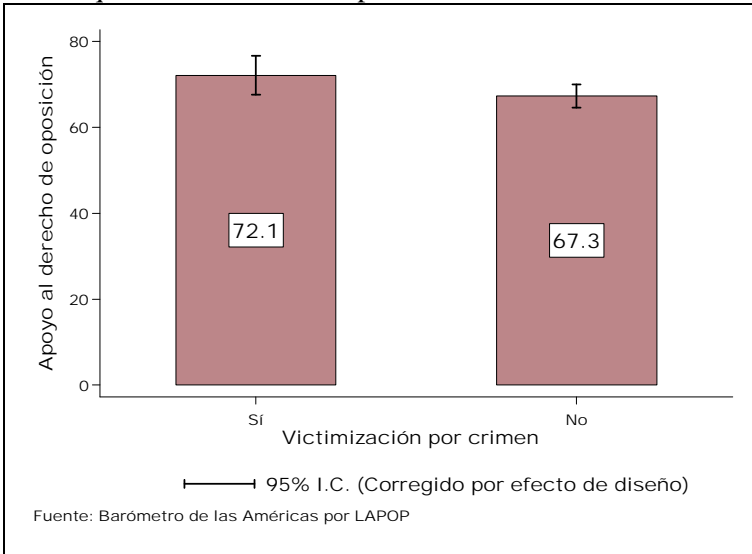


Gráfico VI-3. Apoyo a la democracia y victimización por crimen

La percepción de inseguridad afecta de manera significativa cuatro de los valores importantes para la democracia estable. Las personas que perciben mayor amenaza de la delincuencia expresan menos apoyo a la democracia como el mejor sistema político.

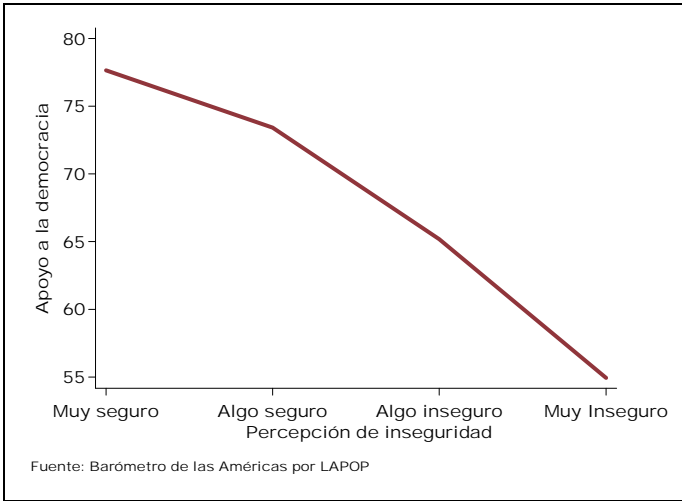


Gráfico VI-4. Apoyo a la democracia y percepción de inseguridad

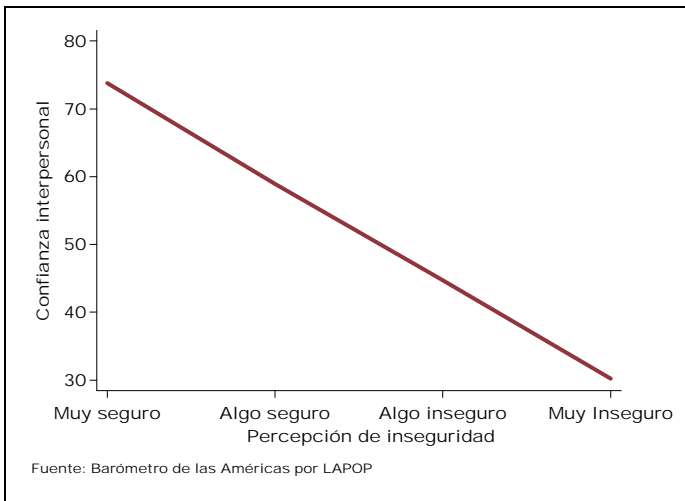


Gráfico VI-5. Confianza interpersonal y percepción de inseguridad

La inseguridad reduce significativamente los niveles de legitimidad de las instituciones políticas y la confianza interpersonal. Por lo tanto, vemos que la inseguridad tiene un impacto importante sobre los valores democráticos.

VII. Gobiernos locales y apoyo a la democracia estable

Los ciudadanos que participan y evalúan positivamente al gobierno local (aspectos que no están necesariamente correlacionadas positivamente entre sí) podrían tener una creencia mayor de que la democracia es el mejor sistema de gobierno. Investigaciones previas del Barómetro de las Américas en varios países han demostrado que aquellos que participan en los gobiernos locales están más dispuestos a aprobar el derecho de participación y además, que éstos podrían aprobar con más fuerza el derecho de inclusión de los ciudadanos (por ejemplo, los derechos de las minorías). Existe una fuerte evidencia de que la confianza en los gobiernos locales se disemina hacia la creencia en la legitimidad de las instituciones nacionales. La descentralización ha sido impulsada por varios gobiernos de la región y sobre todo por agencias internacionales.

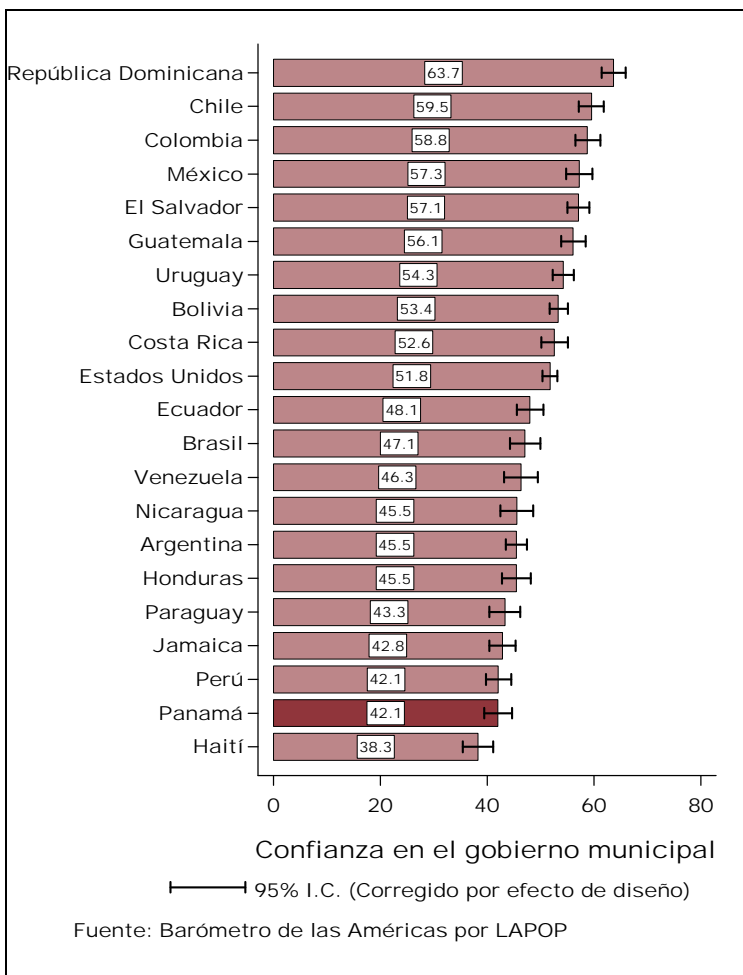


Gráfico VII-1. Confianza en el gobierno municipal en perspectiva comparada

Aquí vemos que los panameños expresan bajo apoyo a la descentralización de responsabilidades y recursos a los gobiernos locales. También, expresan baja satisfacción en los servicios que prestan las municipalidades.

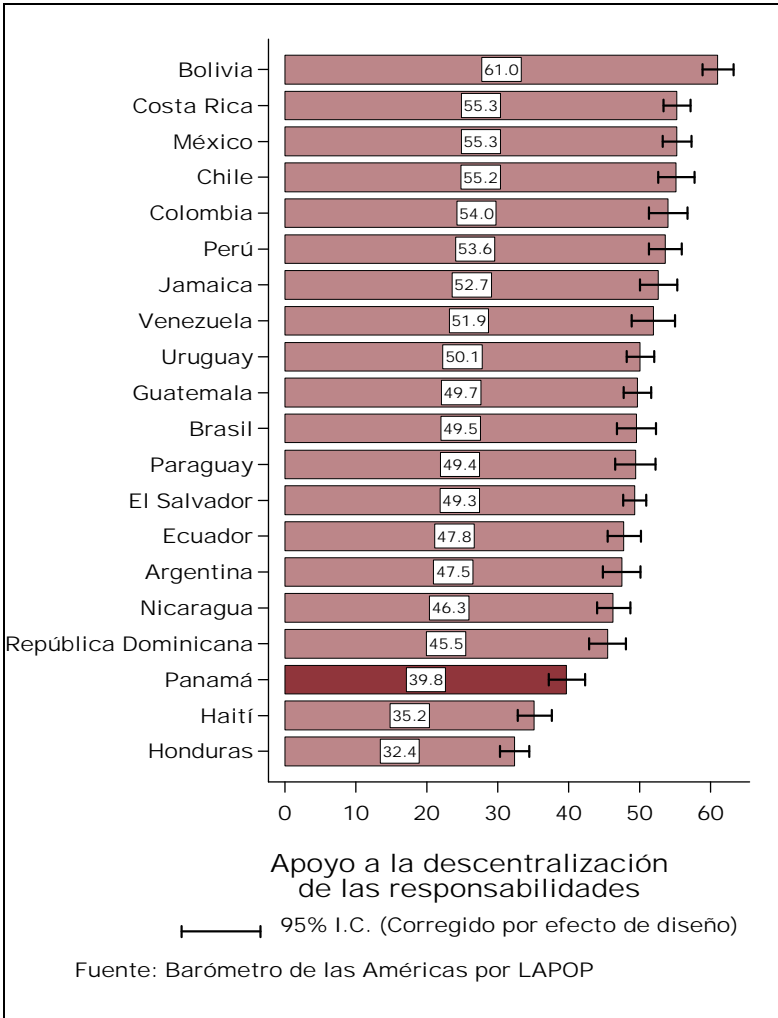


Gráfico VII-2. Apoyo a la descentralización de responsabilidades en perspectiva comparada

Sin embargo, la satisfacción con los servicios que presta el gobierno local es un factor significativo para explicar cambios en los niveles de confianza interpersonal y la legitimidad política de las instituciones. Ambos valores democráticos disminuyen en la medida que la evaluación de los servicios del gobierno local es más negativa. Por lo tanto, aunque los panameños por lo general expresan poca confianza en los gobiernos locales, los servicios que estos prestan afectan de manera significativa importantes valores para una democracia estable.

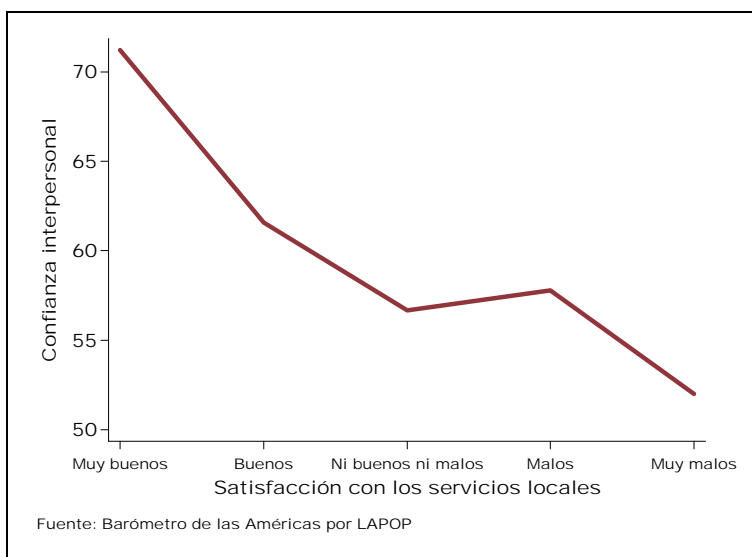


Gráfico VII-3. Confianza interpersonal y satisfacción con los servicios locales

VIII. Percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable

El Barómetro de las Américas 2008, analizó la percepción ciudadana del éxito/fracaso del gobierno en lidiar con retos económicos críticos, como la pobreza y el desempleo, y su impacto en el apoyo a la democracia estable. A pesar del auge económico que ha tenido Panamá en los últimos años, los ciudadanos perciben bajo desempeño económico del gobierno. Adicionalmente, la mayoría de panameños dicen que el principal problema del país está relacionado con el tema económico.

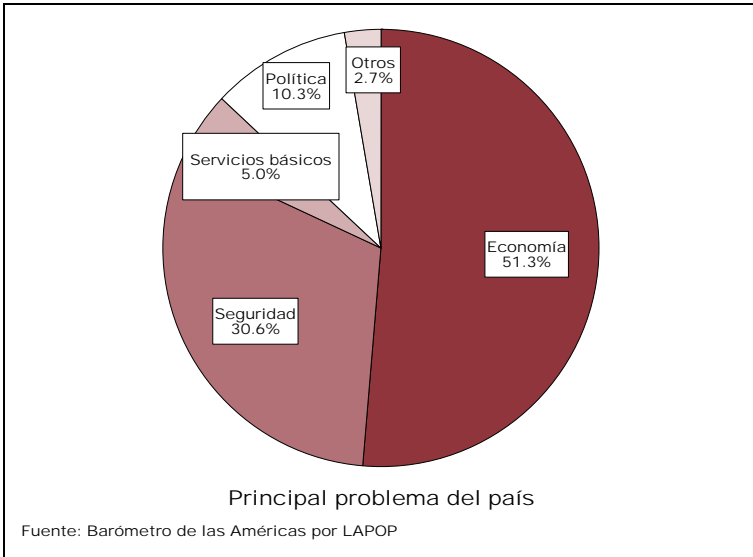


Gráfico VIII-1. Principal problema que enfrenta el país

La percepción de la situación económica nacional es un factor importante para explicar la percepción del desempeño económico del gobierno. Las personas que piensan que la situación económica nacional y personal es muy buena o buena tienden a expresar mayor apoyo a la labor del gobierno en materia económica. Finalmente, el desempeño económico del gobierno afecta significativamente los niveles de legitimidad de las instituciones políticas. Las personas que piensan que el gobierno realiza un buen trabajo en materia económica tienden a expresar mayor legitimidad hacia las instituciones públicas.

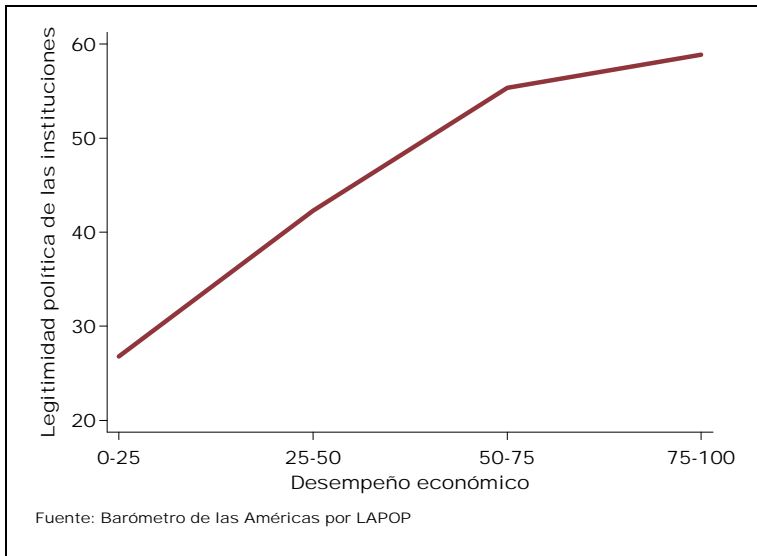


Gráfico VIII-2. Legitimidad política de las instituciones y desempeño económico del gobierno

IX. Legitimidad política

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema”, junto con la tolerancia a la oposición política, fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. En tal sistema, puede existir la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia. Hemos visto que el 26.7% de los panameños expresa opiniones de alto apoyo al sistema y alta tolerancia política. Un 27.4% expresa opiniones de bajo apoyo al sistema y baja tolerancia política, actitud que puede poner en riesgo la estabilidad democrática.

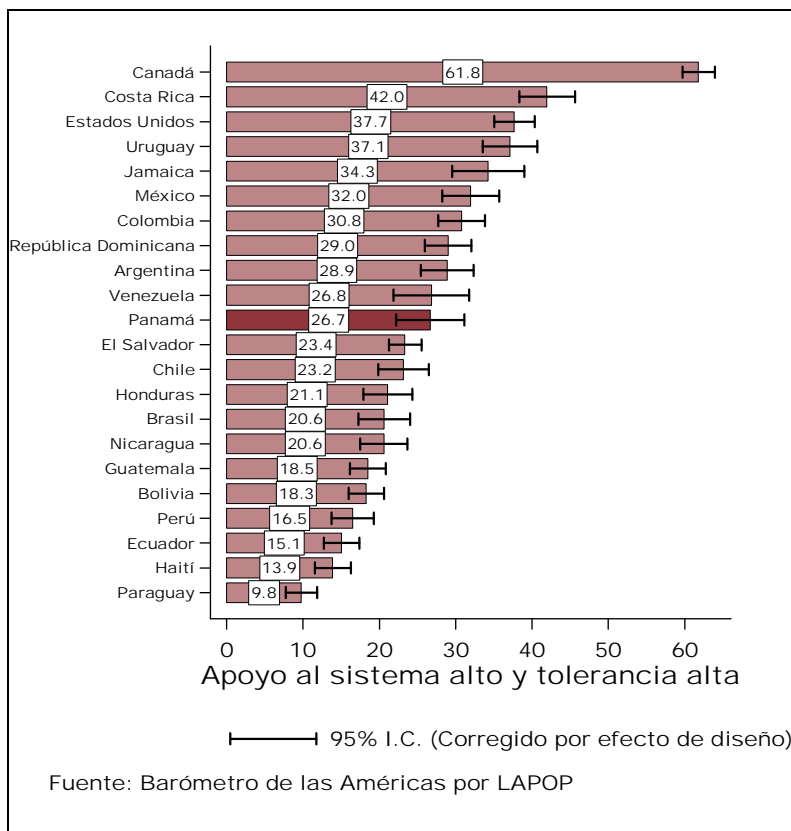


Gráfico IX-1. Apoyo al sistema alto y tolerancia alta en perspectiva comparada

Hemos observado que la iglesia católica es la institución que mayor nivel de confianza recibe, seguida por los medios de comunicación. La Autoridad del Canal es la institución pública que recibe el más alto nivel de confianza, seguido por los Tribunales de Justicia y el Tribunal Electoral. Observamos que desde la encuesta del 2004 la confianza en las instituciones ha disminuido con excepción de partidos políticos, tribunales y la Autoridad del Canal. Sin embargo, los partidos políticos siguen como la institución menos confiada. El presidente de la república recibe niveles de confianza por debajo de la mitad de la escala, pero por encima del gobierno nacional. Este último recibe un mayor promedio de

confianza que la Asamblea Nacional, cuyo nivel de confianza es superado por todas las instituciones del Estado con excepción de los partidos políticos.

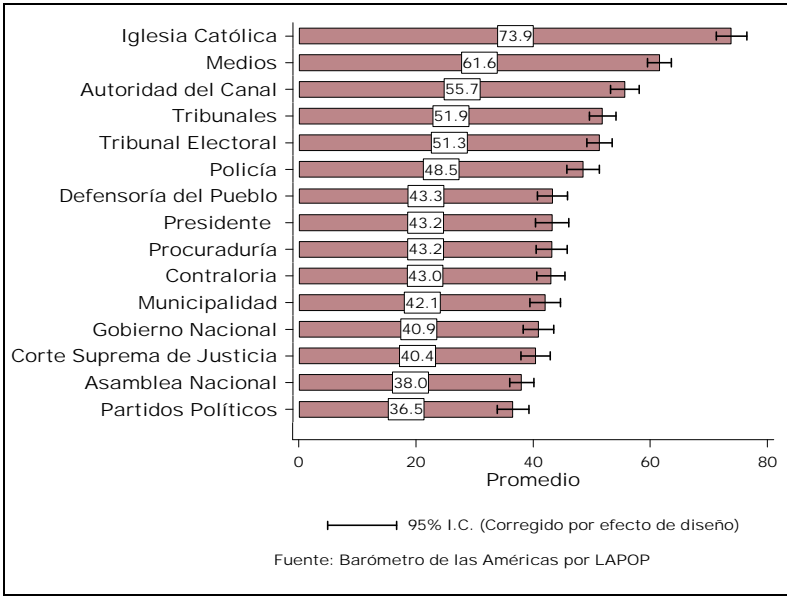


Gráfico IX-2. Confianza en las instituciones

Los resultados indican que los niveles de satisfacción con la democracia son mucho menores que el apoyo general que recibe la democracia como sistema político. Es decir, los panameños apoyan la idea que la democracia es el mejor sistema político a pesar de sus dificultades, pero expresan altos niveles de insatisfacción en la forma en cómo funciona la democracia en Panamá.

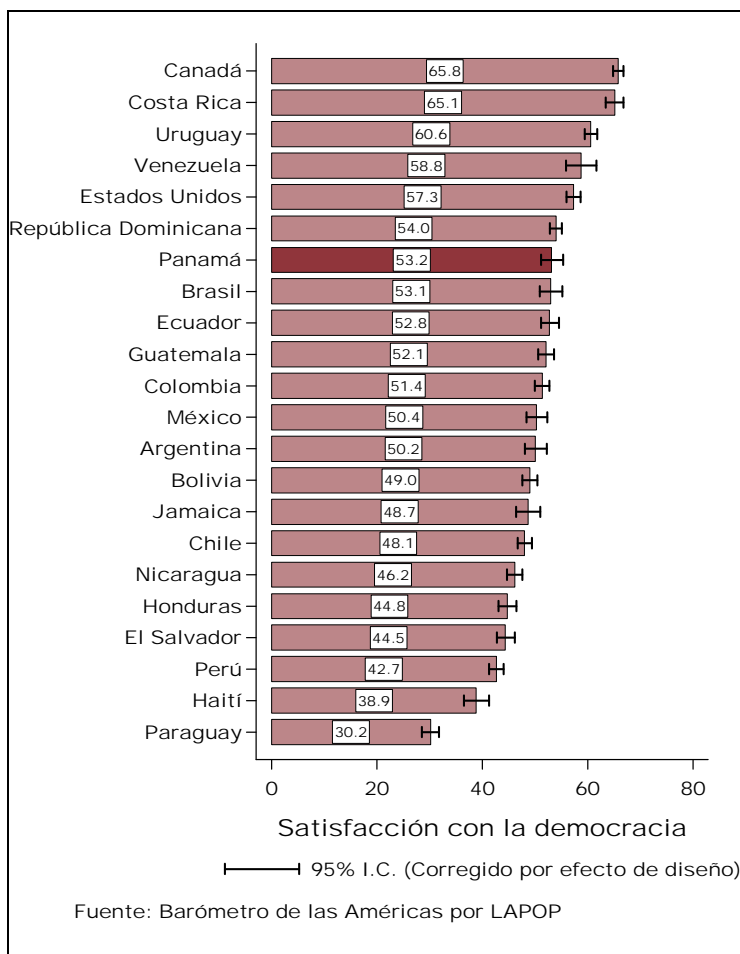


Gráfico IX-3. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada

Los factores que influyen sobre la satisfacción con la democracia son la percepción del trabajo que realiza el presidente, la percepción de la situación económica personal, la percepción de inseguridad y el nivel educativo.

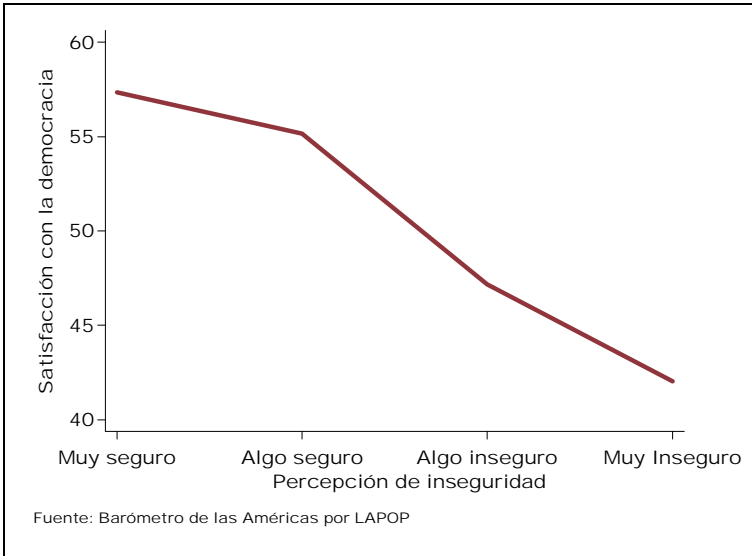


Gráfico IX-4. Satisfacción con la democracia y percepción de inseguridad

A pesar de los niveles de insatisfacción, la mayoría de panameños piensan que el país es bastante democrático y más del 80% prefiere la democracia sobre un gobierno autoritario.

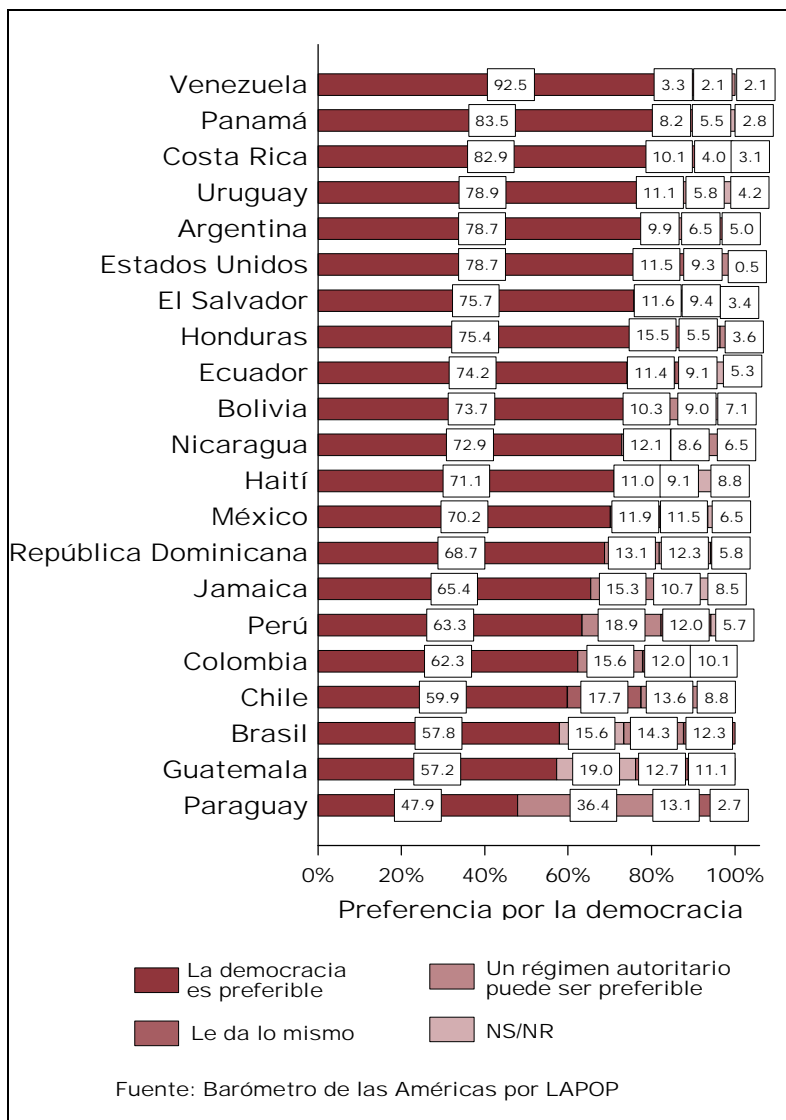


Gráfico IX-5. Preferencia por la democracia

X. Partidos políticos

Los partidos políticos representan una de las instituciones claves en una democracia liberal. Sin embargo, por varias razones, los partidos constituyen la institución con el más bajo nivel de confianza entre las instituciones del Estado. En Panamá, los partidos obtienen el más bajo nivel de confianza y la gran mayoría de la población no simpatiza con ningún partido político, a pesar de que más de la mitad del padrón electoral está inscrito en un partido. Pocos panameños creen que los partidos políticos representan bien a sus votantes o escuchan a la gente. Finalmente, existe poca diferencia ideológica entre los principales partidos políticos en Panamá.

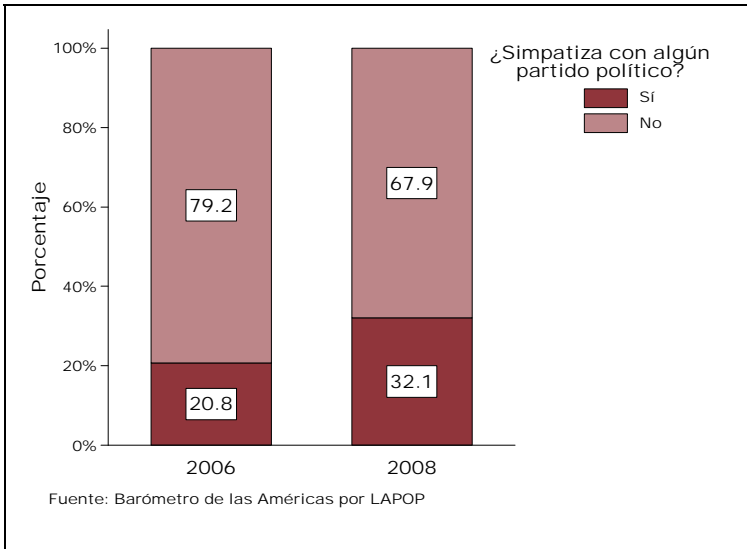


Gráfico X-1. ¿Simpatiza con algún partido político?

Cuando preguntamos a los panameños si simpatizan con un partido político la gran mayoría dice que “no”.

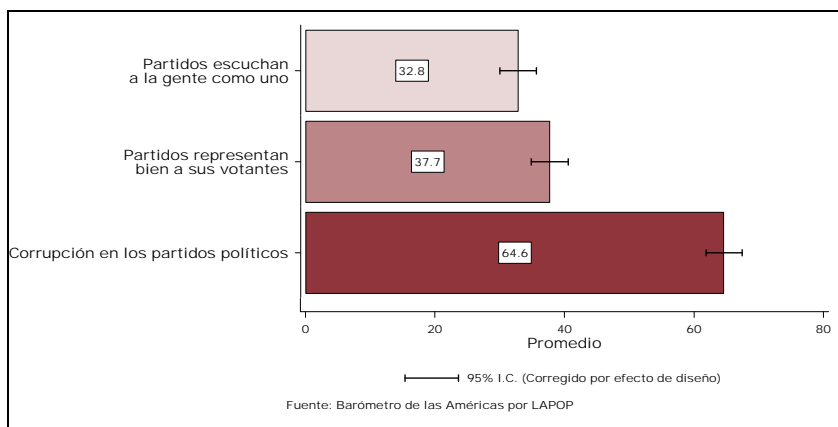


Gráfico X-2. Opiniones sobre la representatividad y nivel de corrupción de los partidos políticos, Panamá

Los panameños expresan poca confianza en que los partidos escuchan o representan a los ciudadanos. Sin embargo, un promedio amplio piensa que existe mucha corrupción en los partidos políticos.

XI. El Canal de Panamá

Por último, el informe del Barómetro de las Américas para el 2008 analizó las opiniones de los panameños sobre el Canal de Panamá. El Canal es uno de los recursos económicos y sociales más importantes de la nación. Hemos observado que la Autoridad del Canal es la institución pública con mayor nivel de confianza (ver Capítulo VI). La gran mayoría de los panameños están satisfechos con la manera en que Panamá ha manejado el canal desde que se les entregó en 1999. El status socioeconómico, la percepción del trabajo del presidente, la confianza en la Autoridad del Canal y la situación económica personal son los predictores significativos que afectan la satisfacción con el manejo del canal. A pesar del apoyo mayoritario que recibió la ampliación del canal en el referéndum de octubre de 2006, la mayoría dice tener poco o nada de conocimiento sobre el proyecto de ampliación. Los factores que afectan significativamente el conocimiento de la obra son el nivel educativo, género y nivel de riqueza (status socioeconómico). Los hombres con mayor nivel de educación y nivel socioeconómico expresan mayor conocimiento. Finalmente, la mayoría de los panameños piensan que la obra de ampliación beneficiará al país y creen que el proyecto de ampliación se realizara dentro del tiempo y presupuesto anticipado.

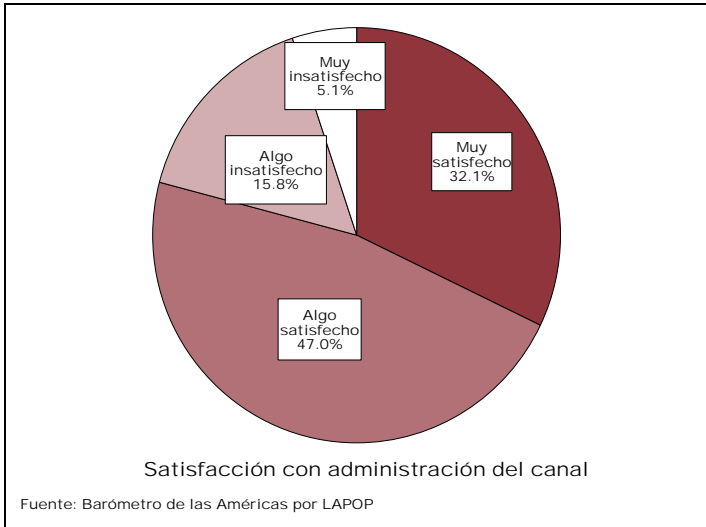


Gráfico XI-1. Satisfacción con la administración del Canal de Panamá

XII. Conclusión

El Barómetro de las Américas 2008 ha enfocado el impacto de la gobernabilidad en valores claves para establecer una democracia estable. La hipótesis de nuestro estudio es que la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable. Los valores que hemos estudiado incluyen el apoyo a la democracia como el mejor sistema político, apoyo al derecho de la oposición a participar, la legitimidad política de las instituciones, la tolerancia política y la confianza interpersonal. El estudio ha encontrado evidencia que apoya nuestra hipótesis y demuestra una relación importante entre la gobernabilidad y valores democráticos.

Dos factores importantes para medir los niveles de gobernabilidad son la corrupción y el crimen. Los resultados indican que a pesar de que los panameños expresan niveles de inseguridad y victimización por crimen relativamente bajos, la inseguridad y la victimización por crimen reducen significativamente el apoyo a la democracia y la confianza interpersonal. También, la percepción de los niveles de corrupción entre los funcionarios públicos disminuye significativamente el apoyo a la democracia.

Otro factor que hemos estudiado son los niveles de confianza y satisfacción con los servicios que prestan los gobiernos municipales. El estudio encuentra bajos niveles de satisfacción con los servicios que prestan los gobiernos locales en Panamá y poca confianza en estos gobiernos. Los panameños no apoyan la descentralización de recursos o responsabilidades. Sin embargo, la insatisfacción con los servicios que prestan los gobiernos locales disminuye la confianza interpersonal. Adicionalmente, hemos observado que la percepción del desempeño económico del gobierno también afecta significativamente los valores democráticos. Por ejemplo, la legitimidad política de las instituciones aumenta en la medida que el ciudadano percibe un mejor desempeño económico del gobierno.

La institución con el mayor nivel de confianza es la Iglesia Católica, seguida por los medios de comunicación. Los partidos

políticos reciben el nivel más bajo de confianza. La Autoridad del Canal de Panamá es la institución pública con el mayor nivel de confianza. Finalmente, los panameños están satisfechos con la forma en que el país ha administrado el Canal de Panamá y una mayoría amplia piensa que el proyecto de ampliación será beneficioso para el país, aunque muchos expresan poco nivel de conocimiento sobre la obra.